



DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN

INTERVENCIÓN DE SOLEDAD SUÁREZ- RUEDA DE PRENSA DE LANZAMIENTO DE CAMPAÑA 56 MANOS UNIDAS

Queridos amigos, ¡buenos días a todos!

Gracias por aceptar nuestra invitación para apuntaros a la lucha contra la pobreza y estar aquí esta mañana. Como ya llevo en esto unos añitos, os voy conociendo a todos y sé de vuestro firme compromiso con los más desfavorecidos. Compromiso que, los que nos dedicamos a esto de la cooperación al desarrollo, os agradecemos de corazón, porque, sin vosotros, sin vuestro apoyo y sin vuestro empeño no sería posible abrir una ventana en los medios a esa realidad semiescondida, que padecen más de mil millones de personas en todo el mundo; es una realidad fea que a nadie gusta, con muchas facetas aglutinadas en un solo nombre: pobreza.

Mientras repasaba hace uno días los acontecimientos del año 2014, me acordaba de vosotros y del importantísimo papel que los profesionales de los medios de comunicación jugáis como portavoces de millones de personas anónimas, los sin voz, y como vehículo transmisor de mensajes de denuncia y de concienciación.

Brujuleando en Internet me encontré con una reflexión de nuestro amigo Ricardo Olmedo, redactor de Pueblo de Dios, en el blog del programa. “Un notición que no es noticia”, titulaba Ricardo el anuncio de la reapertura de los hospitales regentados por los hermanos de San Juan de Dios en Liberia y Sierra Leona. Un notición que, ahora que la crisis del Ébola casi nos parece una pesadilla lejana, no ha importado a casi nadie. Como tampoco ha interesado la vuelta al cole de los niños de los países más afectados... Ni tantas y tantas noticias provenientes de los países más pobres, fagocitadas por nuestro cercano día a día, por nuestras propias crisis, que parecen ser las únicas que existen...

Precisamente por eso, para que lo que sucede más allá de nuestras fronteras encuentre el eco que merece en nuestra sociedad, os hemos convocado hoy. Porque en Manos Unidas no cejamos en nuestro empeño de terminar con la pobreza y no cejamos porque, por nuestro trabajo diario vemos que se puede conseguir, que la pobreza está disminuyendo... Pero sabemos que no podemos hacerlo solos. Por eso en nuestra campaña número 56, “Luchamos contra la pobreza, ¿te apuntas?”, reclamamos el apoyo y el compromiso de la sociedad; de las instituciones, públicas y privadas y de los particulares. Y para ello, os necesitamos mucho, muchísimo...

El caso es que noticia a noticia y titular a titular, nos hemos plantado en el año 2015. Y el horizonte que, cuando se elaboraron los Objetivos de Desarrollo del Milenio, parecía tan lejano, se nos ha vuelto a escapar, pero por los pelos, que hemos avanzado mucho... Y con ese huidizo horizonte se nos ha escapado, como tan poéticamente describió Eduardo Galeano, la utopía; ese deseo de terminar con el hambre y la pobreza en el mundo, que reside en ese horizonte que se aleja y que es lo que nos impulsa a seguir caminando.



DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN

A avanzar juntos por una senda que el año pasado, cuando en nuestra campaña 55 pedíamos que todos nos implicásemos en el proyecto de construir un mundo nuevo, se nos mostró lleno de obstáculos. No puedo detenerme en todos y cada uno de los acontecimientos que marcaron nuestro día a día...

... me detengo sólo en los hechos que, como el Ébola, se convirtieron en portada de los medios de comunicación, solo cuando vimos las orejas al lobo. En Manos Unidas hemos aprobado 12 proyectos de emergencia por un importe cercano al medio millón de euros, que se ha destinado, en su mayoría, a la prevención y a la sensibilización, imprescindibles para impedir el avance del virus allí donde surgió, en los lugares a los que prácticamente no llega nadie y en los que la pobreza y la falta de recursos contribuyen a hacer aún más mortal una enfermedad que en occidente si hemos sido capaces de combatir.

Quiero mencionar también la presencia, cada vez más amenazadora, de grupos yihadistas en África, que nos limita mucho el trabajo en países como Níger, Mali, Nigeria o el oeste de África. Grupos terroristas como el tristemente famoso Boko Haram, que anuncia que "La educación occidental es pecado", y somete a la población al terror, privando a los ciudadanos del arma más poderosa de cuantas hay en el mundo: la educación. Recordamos a las niñas secuestradas en abril en Nigeria, uno de los países en los que trabajan los salesianos a los que representa hoy el padre Jorge, originario de América, el continente de las oportunidades, donde se está experimentando un enorme crecimiento económico, que está dejando a muchísimas personas, sobre todo a las poblaciones indígenas, en la cuneta. Por ello, nuestros proyectos en el continente hermano tienen mucho que ver con la justicia social y los derechos humanos.

Y no quiero dejar de hablar de los incesantes ataques a las mujeres, que tan bien conoce sister Caridad, en India. O a las tragedias en las fábricas clandestinas en tantos países de Asia. Ahí estamos también con nuestros proyectos sociales y de promoción a la mujer.

E igualmente me quiero referir a la violencia que no cesa en Oriente Próximo. Manos Unidas estuvo allí, a través de los socios locales con los que trabajamos normalmente: los médicos por los derechos humanos, Caritas Jerusalén o las hermanas combonianas, que nos escribían desesperados ante la desproporción del ataque de Israel y la terribles consecuencias sobre la población de Gaza.

Por supuesto que trabajamos para socorrer a los cristianos perseguidos en Irak y en Siria, donde el caos, el desgobierno y la pobreza provocados por los grupos terroristas, que siembran el miedo en Oriente Medio y cada día muestran al mundo que su única verdad, la que ellos proclaman, reside en la fuerza de las armas.

Estos grupos se ceban en la desesperación de los más vulnerables. Una desesperación que mueve también a millones de personas a emigrar cada año, dejando atrás toda su vida, en busca de un futuro que la pobreza les niega.



DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN

Migraciones que se han convertido en un asunto global que, como nos decía el papa Benedicto XVI en su encíclica Caritas in Veritate, nos debe interpelar “por los problemas sociales, económicos, políticos, culturales y religiosos que suscitan”.

Y es cierto, al inmigrante no le vemos como un ser humano que sufre y nos pide ayuda. El inmigrante nos da miedo, por desconocido, porque es una amenaza a nuestra frágil estabilidad. Y, por eso, le cerramos las fronteras a cal y canto. Y más aún ahora, en tiempo de crisis.

El papa Francisco, nos dio las pautas para actuar frente a este problema en el mensaje para la jornada del Emigrante y el Refugiado: “A la globalización del fenómeno migratorio hay que responder con la globalización de la caridad y de la cooperación... Al mismo tiempo, es necesario intensificar los esfuerzos para crear las condiciones adecuadas para garantizar una progresiva disminución de las razones que llevan a pueblos enteros a dejar su patria a causa de guerras y carestía, que a menudo se concatenan unas con otras”.

Se refiere también Francisco al tráfico de seres humanos, “vergonzoso y delictivo” y a la vulneración de los derechos fundamentales y a la violencia, vejación y esclavitud, aparejadas a estas migraciones.

Muchas de estas migraciones son consecuencia de las guerras y los conflictos que tiene, generalmente, un acusado trasfondo económico. En ese sentido, y a través de Cidse, Monseñor Omella, nuestro consiliario, se ha adherido a una declaración firmada por más de 70 obispos y dirigentes de la Iglesia, solicitando a la Unión Europea poner fin a los conflictos vinculados a los recursos naturales que en los últimos 60 años han representado un 40% de todos los conflictos mundiales.

Por todo ello, en Manos Unidas, como nos pide el Papa, intensificamos, a pesar de la crisis nuestros esfuerzos y trabajamos para crear, en los países en los que estamos presentes, las condiciones necesarias para que esa emigración que tantas vidas se cobra cada año, que tantas familias separa y que priva a los países de las personas más preparadas, no tenga por qué producirse. Para ello, en 2014, aprobamos 608 proyectos por un importe de casi 47 millones de euros. La mayoría de estos proyectos, el 37 por ciento, se destinó a educación. Os puedo asegurar, porque lo he visto con mis propios ojos, el poder de transformación que conseguimos con estos proyectos, que n beneficiado directamente a más de dos millones y medio de personas y no podrían haberse llevado a cabo sin el compromiso y la implicación de nuestros socios amigos y colaboradores.

Veréis que la crisis, que dicen que ya vamos superando, todavía se refleja en nuestros resultados provisionales de 2014, aunque los datos denotan cierta estabilidad. La Ayuda Oficial al Desarrollo se ha incrementado tras las abruptas caídas de años anteriores. En el sector privado la generosidad de nuestros socios permanece inalterable y disminuye la recaudación por herencias...



DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN

Ingresos totales: 43,1 M € - Disminución del 2,6% respecto año 2013

- Ingresos sector privado: 36,3 M € (- 4,2% respecto a 2013)
- Ingresos sector publico: 5,5 M € (+ 19,2% respecto a 2013)
- Ingresos financieros y otros ingresos: 1,3 M € (- 24,7% respecto a 2013)

Nuestra intención es seguir trabajando con empeño en nuestras campañas de sensibilización, como la que hoy os presentamos, para que la sociedad española vuelva a mirar más allá de nuestras fronteras. Para que se sepa que esa crisis que, todavía hoy acongoja a muchos españoles, en los países en los que colabora Manos Unidas es, como no me cansaré de decir, cuestión de vida o muerte.

El año 2015 va a ser otro año crucial para la lucha contra la pobreza y en favor del desarrollo. En septiembre se reúne la Asamblea de Naciones Unidas para ratificar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que esperamos que no se limiten a cambiar una letra en las Siglas (De ODM a ODS) sino que admitan otros muchos cambios para que realmente se pueda avanzar más en el camino del desarrollo.

Como podréis ver en el cuadro central del boletín de campaña que os hemos entregado, los Objetivos de Desarrollo del Milenio no han llegado a cumplirse. Se ha avanzado, claro que sí. Si no hubiera sido así sería para gritar, como la sabia Mafalda “que paren este mundo, que yo me bajo” pero, lamentablemente, no se ha avanzado tanto como se pretendía. Y en gran medida, creemos que es porque no se tuvieron en cuenta muchas opiniones, entre otras, las de la sociedad civil y las de muchos de los países receptores de las ayudas al desarrollo.

En Manos Unidas queremos pensar que los ODS se están diseñando teniendo en cuenta a todos. Los gobiernos y organizaciones de la sociedad civil han trabajado mucho, de manera conjunta, en el diseño de estos nuevos Objetivos, que marcarán las directrices de la ayuda al desarrollo y la cooperación de los próximos años.

También vamos a estar muy pendientes de la publicación de la Encíclica del papa Francisco, dedicada al medio ambiente. Y de la COP 21 que se va a celebrar en el último trimestre del año en París y en la que Manos Unidas estará presente a través de la red CIDSE, la alianza internacional de organizaciones de desarrollo católicas, a la que pertenecemos.

Por eso, porque este año puede ser definitivo en la lucha contra la pobreza, pedimos a la sociedad española un esfuerzo adicional. Un compromiso que realmente funcione y que permita dotar de oportunidades a millones de personas “invisibles”, privadas de sus derechos y excluidas en una toma de decisiones que benefician siempre al poderoso frente al que menos tiene.



DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN

Este año seguimos centrando nuestra mirada en los más vulnerables, en las víctimas de la indiferencia de nuestro mundo globalizado: en los niños de la calle, los sin techo, los refugiados, los pueblos indígenas, los emigrantes, las víctimas de la trata, los sometidos a trabajo forzoso, los esclavos, los enfermos, las víctimas de la guerra...

Y pedimos que se actúe: que se levante la voz ante las injusticias y se reclamen los derechos de los oprimidos. Porque muchas de esas injusticias contra las que queremos rebelarnos, tienen su origen en las miserias del norte. Nuestros comportamientos miserables (y aquí doto a la palabra miseria de su sentido más acusador), son el origen de muchas de esas pobrezas que queremos ayudar a combatir.

Porque, como nos dice el Papa, que lleva mucho tiempo apuntado a la lucha contra la pobreza, se necesitan programas, mecanismos y procesos orientados a una mejor distribución de los recursos, a la creación de trabajo, a la promoción integral de los excluidos.

Para echarnos una mano en nuestra labor de concienciación, han venido a acompañarnos nuestros invitados, Jorge Crisafulli, salesiano, con casi 20 años de trabajo en África y que conoce mejor que nadie la situación en países como Sierra Leona o Nigeria, a los que me he referido antes. Y la hermana Caridad Paramundayil, que habla español mejor que yo, y que viene de la India, donde las mujeres, que como bien sabéis son el pilar del desarrollo, sufren a diario la violencia de una sociedad terriblemente machista, que, las margina y desprecia. Caridad trabaja con mujeres sometidas a prostitución forzada en Calcuta.

Os dejo con ellos y con otra cita de Francisco que nos puede venir muy bien en los momentos de bajón (si los hubiera, claro): "La esperanza es un poco como la levadura, que te hace grande el alma. Hay momentos difíciles, pero con la esperanza se va adelante."

Muchas gracias.